

---

# LOS HECHOS Y LA OPINIÓN

---

<https://katherig.github.io/>

6 DE MARZO DE 2022  
KATHERI GUARDIOLA RAMIREZ  
RELACIONES PÚBLICAS

En la actualidad una gran sino es que la mayor parte de información que nosotros recibimos constantemente proviene de los medios de comunicación con los que interactuamos a diario y más específicamente de lo que vemos en internet, siendo de manera especial las redes sociales quienes dan pie a una gran difusión de información y estas a la vez abren espacios de discusión para que las personas puedan compartir sin preocupaciones y en total libertad sus opiniones, dando una voz a los que en algún momento pudieron haber sido “ignorados”, pero ¿los hechos y las mentiras no importan?

Con el uso constante de las redes sociales como un medio para mantenerse informados se da un paso a la actualmente ya muy común difusión de noticias falsas, donde la mayoría de las veces los hechos y las mentiras que se pueden o no presentar no importan, o en las propias palabras del escritor argentino Jorge Luis Borges en su obra titulada El libro de arena, “Ya a nadie le importan los hechos. Son meros puntos de partida para la imaginación y el razonamiento” (Borges, 1975).

Todo esto ya mencionado sucede de una forma muy común en nuestra sociedad, así como también son muy comunes sus consecuencias y se visualizan con distintos ejemplos, el más cercano que se tiene actualmente es lo que sucedió con el Covid-19, donde por distintas redes sociales se comenzaron a difundir noticias falsas sobre esta desconocida enfermedad en su momento e incluso pasado el tiempo estas siguieron surgiendo, dichas noticias iban desde “consejos de salud” tanto inofensivos como peligrosos, hasta las noticias relacionadas con temas de conspiración haciendo de este entorno un tanto difícil para las personas que no saben cómo discernir entre lo que es verdadero o falso o lo que es confiable y lo que no.

Un caso relevante respecto a esto lo fue la utilización de dióxido de cloro para curar esta enfermedad utilizando las redes sociales para la propagación de este mensaje, en el que se aseguraba que un estudio científico realizado en los Estados Unidos confirmaba y demostraba que el dióxido de cloro curaba el Covid-19 en el 100% de los casos y se adjuntaba un link hacia una publicación que a primera vista parecía ser científica, dicho estudio fue publicado por la revista “Journal of Molecular and Genetic Medicine” una revista que es editada por una compañía cuyas presuntas revistas se encuentran tomadas como revistas impostoras, las cuales no pasan por controles de calidad ni una buena revisión, a raíz de esto se dieron casos de muertes e intoxicaciones por el aumento en el consumo de este químico, tal como un caso que informa la cadena de televisión CNN en su página web en español “Una junta médica convocada por el Ministerio Público Fiscal de la provincia de Neuquén, en la Patagonia argentina, ratificó que un pequeño de 5 años tuvo un ‘fallo multiorgánico’ tras ingerir dióxido de cloro” (Calmels, 2020), ante todo esto actuó la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la organización internacional de salud pública más antigua, emitiendo advertencias y comunicados acerca del uso de estos productos; “La Organización

Panamericana de la Salud (OPS) no recomienda utilizar productos a base de dióxido de cloro o clorito de sodio por vía oral o parental en pacientes con sospecha o diagnóstico de COVID-19, ni en ningún otro caso, porque no hay evidencia sobre su eficacia y la ingesta o inhalación de estos productos podría ocasionar graves efectos diversos” (Organización Panamericana de la Salud, 2020) dando pie a que se generaran diversas fuentes de información respecto a esto, sin embargo la difusión de la desinformación no dejó de existir dando cabida a que en este caso, los hechos presentados por fuentes de información confiables, así como las mentiras presentadas en medios no tan confiables terminaran por no importar, gran parte de esto se dio, como ya se mencionó anteriormente, gracias a la difusión que se tiene en las redes sociales y en parte a la cultura que existe en ellas hoy en día acerca de que pareciera ser que los hechos actualmente son opinables, pero ¿verdaderamente es así?

Una frase que distingue la diferencia entre un hecho y una opinión es la dicha por el astrofísico, escritor y divulgador científico estadounidense Neil deGrasse Tyson “Lo bueno de la ciencia es que es cierta independientemente de si crees o no en ella”, los hechos así como la ciencia no son opiniones y no deben tomarse como tal, hay verdades en nuestro entorno que no deben ser distorsionadas porque no dejan de ser eso, verdades, las opiniones son producidas a base de hechos y estas pueden ser relativamente ciertas, pero, sin embargo, estas no pueden sustituirlos ya que los hechos son irrefutables e incuestionables.

En nuestros tiempos el contar con un criterio propio y un pensamiento crítico resulta indispensable para aprender a discernir entre el gran bombardeo de información al que día a día nos sometemos, tanto en redes sociales como en otros medios de comunicación como lo es la televisión, esto con el fin de evitar caer dentro de la gran marea de desinformación que existe así como el generar una opinión propia y crítica sobre los acontecimientos que pasan en nuestra sociedad dejando de seguir y cuestionar la opinión pública que mueve masas, la cual muchas veces puede o no llegar a ser dañina y generar consecuencias como las relatadas anteriormente, por venir de fuentes poco confiables o para nada verídicas, en una cultura donde no tienen relevancia alguna para las personas las mentiras que se presentan, así como los hechos y la objetividad de los mismos, ¿sería muy utópico pensar que esto algún día cambiará?

## Bibliografía

Borges, J. L. (1975). *El libro de arena*. Buenos Aires: Emecé.

Calmels, J. (28 de AGOSTO de 2020). *CNNE*. Obtenido de CNNE:  
<https://cnnespanol.cnn.com/2020/08/28/confirman-que-un-nino-argentino-murio-por-ingirir-dioxido-de-cloro/>

Organización Panamericana de la Salud. (16 de 07 de 2020). *PAHO*. Obtenido de PAHO:  
[https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52484/OPSIMSPHECOVID-19200040\\_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52484/OPSIMSPHECOVID-19200040_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y)